estriba en que tenía alas de águila para volar en lo abstracto, para soñar, para formular visiones de porvenir, y a la vez garras de titán para la acción frente a la realidad indócil y resistente. El estadista-filósofo, el político-poeta, en cuyo espíritu la patria futura era siempre la musa inspiradora que encendía sus ensueños en llamaradas líricas, señalaba, a la sociedad argentina rumbos por espacio de centurias y generaciones; pero al mismo tiempo, el gobernante, a manera de lastre, hacía descender al pensador y al lírico a la realidad positiva y presente para luchar a brazo partido con ella y vencerla. Simultáneamente convivían en su espíritu el visionario y el trabajador. Y así, su memoria vive en la conciencia argentina con aquella veneración efusiva que se rinde a un dios familiar. Al regresar de los Estados Unidos, donde era embajador, para asumir la Presidencia de la República, trajo numerosos profesores y maestros norteamericanos, a los cuales se agregaron después diversos especialistas que hizo contratar en Francia, Italia y Alemania. Obra de Sarmiento principalmente es el culto entusiástico que existe por la instrucción pública en la República Argentina.

No es necesario recalcar aquí la idea que existe en el extranjero, en Europa como en América, sobre el atraso y desorganización que en España ofrece la enseñanza. Tal idea no es, sin embargo, peor que la abrigada aquí por pedagogos, políticos, escritores y, en general, por todos los españoles cultos. Y si alguna duda nos cupiese sobre esta desdicha, bastarán estas desoladoras palabras de Joaquín Costa para ver el problema en toda su horrible descarnadura: «He presenciado durante quince años iniquidades sin cuento cometidas por jueces sin honor y sin conciencia que han traficado con el porvenir de esta desventurada patria, más hambrienta de justicia que de pan; que han convertido la Universidad española, apenas renaciente, en un como asilo de impedidos, a donde han ido a refugiarse, revueltas con muy

Los clásicos que le hacen falta:

J. Cadalso: Cartas marruecas, 1 volu-		
men pasta	2.00	
Poema de Mio Cid. 1 volumen pasta	2.00	
Juan de Valdés: Diálogo de la lengua.	4.00	
I volumen pasta	2.00	
Calila y Dimna, I volumen pasta	2.00	
Montaigne; Páginas escogidas. 1 volu-	4.00	
men pasta	2.00	
F. de Rojas: Calisto y Melibea (La Ce-		
lestina) i volumen pasta	2.00	
Montesquieu: Cartas persas, 1 volu-	4.00	
men pasta	2.00	
Baltasar Castiglioni: El Cortesano, 1	4.00	
volumen pacts	2 00	
volumen pasta	2.00	
Cervantes: Los trabajos de Persiles y	-	
Segismunda, 2 volúmenes rústica	3.50	
P- I- Ad-1-1-1	-	
En la Administración del REPERTO	KIO	

escasos hombres de saber, todas las nulidades científicas del país; que han alejado sistemáticamente de ella a todo cuanto podía levantarla y ennoblecerla, haciéndola retroceder más de medio siglo y encomendando la educación de la juventud a gentes ayunas por lo común de ciencia, de vocación, de amor al país y de sentido moral; que han convertido la enseñanza superior en vínculo de los segundos lugares, arrojando a los primeros a la desesperación y al martirio. Es inicuo, es inmoral, es antipatriótico, es infame lanzar un hombre de su puesto, torcerle su vocación, hacerle trabajar en balde un año y otro año, consumiendo tal vez el patrimonio de su familia, esterilizar una aptitud que habría realzado al país, destruir una alma como en castigo de haber tomado en serio la vida... Cuando se vota así, no se ha venido a la oposición con la toga de juez; se ha venido a la manera de una urna hueca, donde hay, en vez de conciencia, un voto inconsciente depositado allí por agena mano. iEsta votación es un sonrojo para la ciencia española!»

El cuadro es seductor para los futuros becarios americanos. Una enseñanza suministrada en la forma que señala Costa no se puede aceptar ni con 4,000 pesetas encima. iPobre señuelo el de las becas para atraer estudiantes de Ultramar! Lo urgente es elevar el prestigio científico de nuestras universidades, entregando las cátedras a los idóneos (no confundirlos con los datistas), a los capaces de levantar el

nivel de nuestra cultura científica. Entonces vendrían espontáneamente los alumnos americanos que ahora prefieren-y hacen bien-otros centros universitarios donde no se obtienen las cátedras por medio del favor político.

Pero no sólo los americanos van a instruirse en esos centros de superior cultura. Van igualmente los españoles que cuentan con recursos y toman en serio sus estudios. El progreso que vamos alcanzando aquí en algunas especialidades científicas, en la misma literatura y hasta en el periodismo, se debe a los españoles que han formado su espíritu fuera de España. Los hijos de nuestra burguesía se educan en el extranjero. Cuando quieren perfeccionarse en una especialidad cualquiera, en alguna ciencia de aplicación práctica, se dirigen a Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Alemania, Bélgica, etc. Los descendientes de los principales nobles españoles se educan generalmente en Inglaterra. Nuestros políticos, empezando por los de primera fila, Maura, Silvela, Moret, Dato, han educado sus hijos en el extranjero. Otro tanto han hecho los directores de nuestra prensa. El ideal de toda familia de algún acomodo es que sus hijos adquieran en los centros culturales del extranjero, aquella suficiente preparación que nuestra enseñanza, desorganizado y mediocre, no puede suministrarles.

Terminemos con una pregunta: si las familias pudientes y los hombres que dirigen el país educan fuera de España a sus hijos, ¿cómo, iseñor!, cómo pretender que los americanos y los españoles residentes en América envien los suyos a las universidades españolas?

El decreto del ministro de Instrucción Pública envuelve la suposición de que el Continente Americano, desde las Antillas hasta el Río de la Plata, está poblado por tontos...

> FRANCISCO GRANDMONTAGNE (Español)

(De El Sol. Madrid).

(Envio de don P. Henriquez Ureña. Minneapolis).

LA LIBRERIA ESPAÑOLA DE MARIA V. DE LINES

San José y Cartago Telégrafo LINES

El mejor surtido de cajas de papel y sobres que haya llegado a Costa Rica se ofrece a nuestra numerosa clientela.

Máquinas de escribir FOX VISIBLE y CORONA. - Papeles y útiles para máquinas.